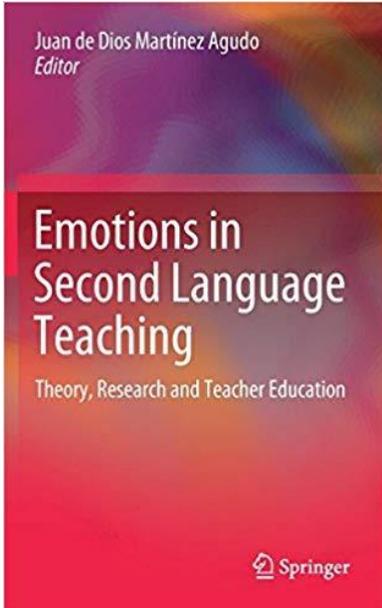


Slavka Madarova y Jeannette Valencia Robles
Emotions in Second Language Teaching: Theory, Research and Teacher Education

Martínez Agudo, J. [Ed.] (2018). *Emotions in Second Language Teaching: Theory, Research and Teacher Education*. Charm, Suiza, Springer. 449 págs. ISBN: 978-3-319-75438-3.



Emotions in Second Language Teaching: Theory, Research and Teacher Education es uno de los libros que nos ha llamado la atención de los recientemente publicados sobre la enseñanza de lenguas. Si bien es cierto, que el tema de la motivación y la emoción es una constante en la educación general (Immordino-Yang, Damasio & Gardner, 2015), y muy especialmente en la docencia de lenguas extranjeras (Amengual-Pizarro & García Laborda, 2015) desde el incremento del uso de la tecnología en la docencia y Evaluación (García Laborda, Magal-Royo, De siquiera Rocha y Álvarez Fernández, 2010;

García Laborda, Giménez López & Magal-Royo, 2011)), lo cierto es que hay una necesidad de sistematizar aquellos aspectos que resultan de mayor beneficio para docentes e investigadores como la teoría, la investigación (Betts & Tang, 2016) y el cómo formar a los futuros docentes en la presencia de emociones y su gestión en el aula (Del Pozo, Martínez-Aznar, Rodrigo & Varela, 2004). En este sentido, este acertado volumen muestra aspectos muy profundos del propio sentir del editor. Para él, “teachers as emotional beings are moved by aspects of their work because they are passionate about their practice that includes human connections to their students” (p. vii). Asimismo, asume que estas relaciones son muy especiales en la enseñanza del inglés, aunque

es fácilmente extrapolable a otras asignaturas y aspectos de la enseñanza en general. Por eso, este libro es muy bienvenido al campo de la docencia en general y a la de la lengua inglesa más específicamente.

Situando a las emociones como una cuestión central en la docencia, el libro enlaza teoría, práctica e investigación en un libro que trasciende a las sencillas recetas que dan alegría a la clase, pero se salen del proceso de aprendizaje por circunscribirse a la mera anécdota o a la actividad aislada sin fundamento. El libro comienza estableciendo la significación del estudio de las emociones en el campo de la lingüística aplicada escapando a enfoques mucho más basados en la actividad y en la evolución estructurada de la lengua. La segunda parte de este volumen se centra en las emociones de los profesores como parte de sus estrategias docentes (capítulo de Cuéllar y Oxford) con la idea de que las emociones del profesor tienen un valor contextual sociológico que debe contemplarse como una rama significativa de la investigación en el aula (capítulo de Tsang y Jiang). Sin embargo, en esta parte se advierte de que las emociones de los profesores pueden tener sesgos sociopolíticos e ideológicos (Capítulo de De la Costa, Rawal y Li). La brevísima parte tercera (sólo dos capítulos) mira a las implicaciones de la formación y entrenamiento de las emociones en la formación del profesorado, por un lado, y en el desarrollo, tan demandado, de la inteligencia emocional en el aula, por otro. Así, se da paso a la cuarta parte que es muy práctica. Así es esta parte comienza con la más que interesante temática de la relación directa entre emociones y la adquisición de la lengua extranjera aspecto que ha sido subrayado por investigadores como García Laborda que en el Congreso Internacional de Bilingüismo CIEB 2019 (Granada, octubre 2019) señalaba que la motivación no debe permanecer como un hecho aislado externo al mismo proceso de aprendizaje que ya habían citado autores como Krashen y otros en los años 1970. Para Briam Tomlison (capítulo IV.2) las emociones tienen potencialmente unas profundas controversias a la hora de diseñar materiales (existiendo temas tabúes que no deben incluirse y que han ido evolucionando con los años). Sin duda, esos temas son también recurrentes cuando se usan las tecnologías del aprendizaje y aparecen tanto en la selección de las tecnologías en uso

como en la formación del profesor. Si esto es así en los materiales, la tradición de los temas y su orientación elegidos a la hora de evaluar es aún más significativa ya que conviene evitar desviaciones a la hora de asignar una marca de actuación a los alumnos. Esta cuarta parte se completa con un capítulo sobre relaciones emocionales de los estudiantes y su comunidad, el “yo” de la emoción en la profesión docente y la presencia de emociones en la enseñanza a través de AICLE. La quinta parte se aproxima a la emoción en el discurso del profesor ya sea presentado a través del análisis del discurso, el uso del silencio (que tan importante rol tiene actualmente en educación y en la más que interesante esencia del sentimiento visto desde la perspectiva del profesor nativo y no nativo. Finalmente, la sexta y última parte se centra en la formación del profesorado mostrando los dilemas asociados a las emociones, el desarrollo profesional, los beneficios y oportunidades de su inclusión en la formación de futuros maestros y en la identidad profesional. El libro concluye con un muy emotivo final por el gurú de los métodos de enseñanza, Jack C. Richards, que significa la presencia de las emociones en la metodología de la enseñanza del inglés.

Como bloque de trabajos tan diferentes a la vez que atractivos para un lector internacional y multicultural, motiva su lectura con la seguridad de que la notoriedad de los autores, muchos de ellos auténticos referentes en sus respectivas especializaciones, nos lleva a un libro muy accesible tanto para profesionales de la enseñanza como de la investigación. Es libro está lleno de motivos y temas para desarrollar el propio pensamiento crítico y muestra líneas para posteriores investigaciones. En este sentido, este libro está llamado a ocupar un lugar relevante desde biblioteca a la mesilla de noche de muchos maestros. Sin duda, es un libro muy recomendable para profesionales que consideran que trabajar con nuestros alumnos es algo más que llenar una pizarra con fórmulas de voz pasiva o estilo indirecto y que contemplan al alumno como un ente con mente y corazón.

Slavka Madarova y Jeannette Valencia Robles
s.madarova@uah.es / jfatima.valencia@gmail.com
Universidad de Alcalá

Referencias

Amengual-Pizarro, M., & Garcia Laborda, J. (2015). *Why do primary school English teachers decide to teach English?*. Procedia - Social and Behavioral Sciences, 197, 589-594. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.07.198>.

Betts, J. R., & Tang, Y. E. (2014). *A meta-analysis of the literature on the effect of charter schools on student achievement (working paper)*. Society for Research on Educational Effectiveness. Disponible el 15 de octubre de 2019 en https://www.crpe.org/sites/default/files/CRPE_meta-analysis_charter-schools-effect-student-achievement_workingpaper.pdf.

del Pozo, M. R., Martínez-Aznar, M., Rodrigo, M., & Varela, P. (2004). A comparative study of the professional and curricular conceptions of the secondary education science teacher in Spain. *European Journal of Teacher Education*, 27(2), 193-213.

García Laborda, J., Giménez López, J. L., & Magal-Royo, M. T. (2011). Validating Mobile Devices in the Spanish University Entrance Exam English Paper. *New Educational Review*, 25(3), 160-171.

García Laborda, J., Magal-Royo, T., de, S. R., & Álvarez, M. F. (2010). Ergonomics factors in English as a foreign language testing: The case of PLEVALEX. *Computers & Education*, 54(2), 384-391. Doi:<http://dx.doi.org.ezproxy.uned.es/10.1016/j.compedu.2009.08.021>.

Immordino-Yang, M. H., Damasio, A. & Gardner, H. (2015). *Emotions, Learning, and the Brain: Exploring the Educational Implications of Affective Neuroscience*. New York: W. W. Norton & Company.